

Visibilización del acoso escolar en Colombia: caso de Estudio Palmira

Julio Cesar Montoya R¹

Martha Lucía Fuertes²

María Isabel Posso Ch.³

RESUMEN

La presente investigación monográfica visibiliza la problemática del “acoso escolar”, un fenómeno negativo de comportamiento que ha ido creciendo en forma progresiva, y que en el caso de Palmira (comunidad sujeto de estudio) ha ido fortaleciéndose exponencialmente, sobre todo en las instituciones públicas.

Por tanto, el presente documento, caracteriza esta realidad social de índole académico, con el fin de ahondar más en este tema, y sentar un precedente para que haya una mayor concientización del asunto y se puedan generar mecanismos que posibiliten su erradicación.

De este modo, el documento tuvo como punto de partida, la generalización de este tema en Colombia, esto es, su origen, su evolución, su impacto y la respuesta estatal al mismo. La segunda parte, relaciona un diagnóstico de este “hostigamiento escolar” en el ámbito palmirano, y la parte final se expone un caso real acaecido en el municipio de Palmira, más exactamente en una Institución Educativa de carácter público, donde un estudiante de 9º grado de secundaria, estuvo a punto de perder la vida, como consecuencia de una agresión grupal por algunos compañeros.

Palabras claves: acoso escolar, abuso, racismo, intolerancia, ambiente académico

¹ Administrador de Empresas, Especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, Maestría en Administración de Empresas. Investigador asociado del grupo de investigación llama. Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD. julio.montoya@unad.edu.co

² Contadora Pública, Especialista en Finanzas, Maestría en Administración, docente Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD. martha.fuertes@unad.edu.co

³ Psicóloga, Especialista en pedagogía del desarrollo del aprendizaje Autónomo, Magister en Administración de organizaciones. Docente. Universidad nacional Abierta y a Distancia- UNAD. maria.posso@unad.edu.co

Introducción

Todo tipo de hostigamiento y el maltrato verbal o físico entre escolares se considera “bullying”. Es un acoso sistemático, que se produce reiteradamente en el tiempo, por parte de uno o varios acosadores a una o varias víctimas. Dan Olweus que dice que "un estudiante se convierte en víctima de acoso escolar cuando está expuesto, de forma reiterada y a lo largo del tiempo, a acciones negativas llevadas a cabo por otro u otros estudiantes" (Olweus, 1998)

Este tipo de conducta negativa que se ha ido proliferando en las instituciones educativas, es necesario erradicarla, porque es precisamente en la “academia” donde se cierne el futuro y la esperanza de la sociedad, bajo esta perspectiva, es necesario que todas la entidades asociadas a los jóvenes que conforman la comunidad estudiantil, sienten precedentes positivos para protegerlos y/o defenderlos de este tipo de prácticas. Precisamente la principal razón que el autor de esta monografía tuvo como premisa para llevar a cabo la misma, fue visibilizar esta problemática en el contexto palmirano, puesto que el “matoneo” como se le conoce a esta conducta asocial, ha ido creciendo en número de casos; 1 cada 5 estudiantes de Colombia, son víctimas de acoso escolar. (MinEducación, 2012)

Para lograr este propósito, la investigación se trazó en tres objetivos puntuales; revisar las generalidades de este flagelo en Colombia; documentar el tratamiento que ha tenido este tipo de problemáticas en Palmira y contextualizar el tema con un testimonio real vivenciado en esta municipalidad. La información recolectada tuvo un enfoque cuantitativo (encuestas) y cualitativa (entrevista-testimonio) aparte de la observación no participante.

Marco Teórico

Los referentes teóricos que a continuación se relacionan obedecen a las generalidades de este tipo de hostigamiento escolar, y que por su relevancia se tomaron como referencia

Acoso Escolar

Antes de abordar la comprensión del acoso escolar, se hace necesario establecer la distinción entre violencia y bullying. Como explica Eduardo Dato (2007), el criterio para diferenciar entre violencia y acoso parece estar únicamente en la opción de respuesta dada por el estudiante cuando señala: “alguna vez”, se interpreta como maltrato, como violencia; mientras que si se elige “con frecuencia” se categoriza como acoso o bullying. (Dato, 2007) El carácter repetitivo, sistemático y la intencionalidad de causar daño o perjudicar a alguien que habitualmente es más débil son las principales características del acoso. Dan Olweus señala que “la agresividad intimidatoria entre escolares es un fenómeno muy antiguo”, pero solo hasta hace poco tiempo —a principios de la década de los setenta— se hicieron esfuerzos para su estudio sistemático. (Olweus, 1998, pág. 17)

La situación de acoso e intimidación y la de su víctima queda definida en los siguientes términos: “Un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos. En esta situación se produce también un desequilibrio de fuerzas (una relación de poder asimétrica): el alumno expuesto a las acciones negativas tiene dificultad para defenderse y en cierto modo está desvalido frente a quienes lo hostigan” (Olweus, 1998).

En la anterior definición, es claro que para que el caso pueda catalogarse como una situación de “matoneo o bullying”, tiene que darse las condiciones de reiteración del acto intimidatorio y de la disparidad de una víctima o un número ínfimo de ellas, respecto a un victimario o varios que se vean más fuertes o con mayor poder de hostigamiento.

Actores del acoso escolar

Tres actores se ven directamente involucrados en el acoso escolar: los acosados o víctimas, los acosadores o agresores, y los espectadores.

Las víctimas. Según Dan Olweus, hay distintos tipos de víctimas. “Las típicas, entre las que se encuentran los estudiantes más ansiosos e inseguros que suelen ser cautos, sensibles y tranquilos; poseen baja autoestima, tienen una opinión negativa de sí mismos y de su situación; y frecuentemente son considerados como fracasados sintiéndose estúpidos y avergonzados. A este tipo de víctimas se le ha llamado pasivas o sumisas y no responderán al ataque ni al insulto. Otro tipo de víctimas son las provocadoras que se caracterizan por una combinación de modelos de ansiedad y reacción agresiva. Estos estudiantes suelen tener problemas de concentración y se comportan de forma que causan irritación y tensión a su alrededor. Algunos de ellos pueden ser hiperactivos”.

Los agresores o acosadores. Dan Olweus descubre la existencia de varios tipos de agresores: los “típicos que se distinguen por su belicosidad con sus compañeros y en ocasiones con los profesores y adultos. Suelen caracterizarse por la impulsividad y una imperiosa necesidad de dominar a otros. Pueden ser ansiosos e inseguros. Estos agresores sienten la necesidad del poder y del dominio, parece que disfrutan cuando tienen el control y necesitan dominar a los demás” (Olweus, 1998). Puede decirse que los acosadores utilizan distintas formas como los apodos, mofas, insultos y habladurías (Monclus Estella, 2006), que generan intimidación, exclusión y en ocasiones serios problemas psicológicos y sociales que provocan dificultades en la convivencia y en la adaptación social. Puede afirmarse entonces que “se produce la situación de desigualdad entre el acosador y la víctima, debido generalmente a que el acosador suele estar apoyado de un grupo que sigue la conducta violenta, mientras que la principal característica de la víctima es que está indefensa, no puede salir por sí misma de la situación de acoso” (Díaz-Aguado, 2006).

Los espectadores. Sobre los espectadores, Dan Olweus indica que a los estudiantes que no participan en las intimidaciones y que generalmente no toman la iniciativa, se les

denomina “agresores pasivos, seguidores o secuaces” (Olweus, 1998, p. 53). Lo anterior interroga de manera imperativa a las investigaciones realizadas que han puesto su mayor énfasis en los agresores y las víctimas, y han dejado de lado a este actor que no en todos los casos puede ser tildado de “cómplice”, dado que de la pasividad no se puede inferir una actitud de apoyo al agresor. Cabe entonces preguntarse qué sentido les otorgan estos estudiantes tanto a la agresión como a su papel y a la actitud de las víctimas.

Siguiendo a Catherine Blaya, los diferentes tipos de acoso “pueden ser considerados como factores de degradación del clima y de la calidad de las relaciones interpersonales, en cuanto no solo afecta psicológicamente de forma seria a los individuos, sino que estos, al sentirse mucho más vulnerables en todos los aspectos, incluyen un factor social de riesgo al clima de las relaciones en la escuela” (Blaya, & Rey Alamillo, 2005)

Respecto a esta triple categorización que plantean estos autores, sobre los actores asociados al “acoso escolar” hay que decir, que el grado de diferenciación entre ellos, depende de otros factores como la permisividad de profesores, padres o acudientes, el estrato socioeconómico donde viven estos jóvenes, y la categoría del establecimiento si es público o privado. De hecho, en los colegios o escuelas de carácter oficial es más recurrente este tipo de hostigamiento, porque son educandos que vienen de contextos socioeconómicos donde aflora la violencia intrafamiliar y social, en un “círculo vicioso” que pareciera no tener fin; aparte de ello, los profesores no actúan con mayor vigor mediático, por temor a represalias contra su integridad física y moral.

Tipos de acoso escolar

En términos genéricos, las agresiones que un acosador utiliza para intimidar a su víctima o acosado se pueden clasificarlas o tipificarlas en cuatro tipos básicos, para poder explicarlas y prevenirlas mejor: agresiones físicas, verbales, psicológicas y exclusión social. Normalmente se producen simultáneamente, no por separado. (Ceapa-Confederación Española de asociaciones de padres., 2013)

Agresiones físicas

El objetivo de estas agresiones puede ser atemorizar, acobardar, abatir al niño/a acosado mediante amenazas hacia su la integridad física. Los tipos de conductas que incluiríamos en este tipo de agresión serían:

- Bofetadas
- Golpes
- Patadas
- Pellizcos

- Empujones

Agresiones verbales

El objetivo es infravalorar, atacar la autoestima del niño/a acosado. Es el más habitual, ya que no necesita demasiada preparación ni apoyo por parte de los demás. Los tipos de conductas que incluiríamos en este tipo de agresión serían:

- Insultos y motes principalmente
- Burla
- Menosprecios en público
- Resaltar defectos físicos
- Difusión de rumores
- Comentarios racistas u otros

Agresiones psicológicas

El objetivo es mermar, resquebrajar, apocar emocionalmente y psicológicamente al niño/a atacando su autoestima mediante el desprecio, trato indigno y la falta de respeto hacia su persona, aumentando de esta forma su temor, su miedo, su terror hacia el agresor, un grupo o el entorno donde se desarrollan estas agresiones y situaciones. Los tipos de conductas que incluiríamos en este tipo de agresión serían:

- Intimidación
- Ridiculización, burla
- Amenaza
- Hostigamiento
- Acoso a la salida del centro
- Extorsión
- Exclusión social

Su objetivo es bloquear socialmente al acosado o la víctima. Todas las conductas que ejerce el acosador buscan el aislamiento social y la marginación de su víctima. (Ceapa-Confederación Española de asociaciones de padres, 2013). Los tipos de conductas que se incluyen en este tipo de agresión son:

- Exclusión de un grupo-exclusión social.

- Ruptura de la comunicación e interrelación con su red social.
- Distorsión de la imagen del niño o niña, presentando una imagen negativa, distorsionada y cargada negativamente de él o ella frente al resto del grupo como alguien flojo, indigno, débil, indefenso, etc.
- Manipulación social, pretendiendo que la víctima realice acciones contra su voluntad.
- Coacción.

Los niños y niñas que son intimidados con frecuencia no saben cómo responder a un comportamiento agresivo. Luchan contra las humillaciones y, al ser excluido, y piensan que la escuela es un lugar inseguro y angustiante.

Según el grado de acoso, y en función de la personalidad y temperamento del niño o niña acosado, éstos pueden verse afectados en sus comportamientos cotidianos. Así, por ejemplo, el acoso puede verse reflejado en conductas tales como sufrir de insomnio, pérdida de apetito, ataques de ira, mayor agresividad hacia los hermanos, simulación de enfermedad por las mañanas para evitar ir al colegio, cambio de ruta para ir a la escuela, etc. También podemos deducirlo observando aspectos objetivos y visibles como la ropa rota, moratones inexplicables, un carácter más introvertido o triste de lo habitual, etc.

Aplicación del instrumento (Encuesta)

A continuación se socializa cada una de las tabulaciones y gráficas resultantes de cada pregunta del instrumento

Pregunta 1



Un 100% es una evidencia más que contundente respecto al conocimiento que tienen los jóvenes encuestados

Pregunta 2



Según este 62%, lo que más se evidencia son este tipo de agresiones, que de todas formas van ocasionando conflictos internos en los jóvenes, y que van acercando a la posibilidad de una agresión física, porque nótese el 9% no es un dato menor.

Pregunta 3



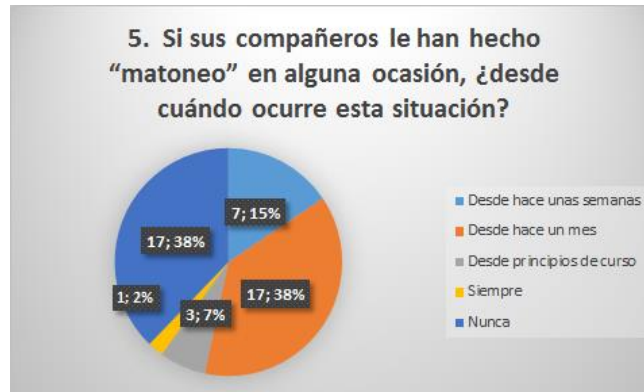
Si bien el 65% de la comunidad encuestada, contestó negativamente, es pertinente resaltar ese 20% de jóvenes que afirman que manifiestan sentir soledad, condición potencial de vulnerabilidad.

Pregunta 4



El porcentaje de 36% es muy representativo, lo que quiere decir, con base en estos resultados, que el tema del “matoneo” es una realidad, no importando el tipo de hostigamiento, este porcentaje es muy alto.

Pregunta 5



Estas respuestas son muy dispersas, pero si confirma que el problema existe y es frecuente, el asunto es que según los hallazgos teóricos, este tipo de comportamientos se va fortaleciendo en cuantos a su frecuencia.

Pregunta 6



Las razones son multifactoriales, pero "llama la atención" que el 45% considere el acoso escolar como una práctica habitual, y lo otro que se pone de manifiesto es que un 33% siente matoneo por exclusión social.

Pregunta 7



De conformidad al resultado más representativo 73%, es claro que el acoso escolar no tiene género, tanto hombres como mujeres intimidan, es la tendencia mundial el rol más protagónico de la mujer en actividades y gestas que eran propias del varón

Pregunta 8



Si bien el acoso escolar es un fenómeno que no admite momento, lugar o circunstancia, es muy común que ésta conducta se presente en el propio salón de clases, al menos en esta institución en particular, así se evidencia con este porcentaje de 71%

Pregunta 9



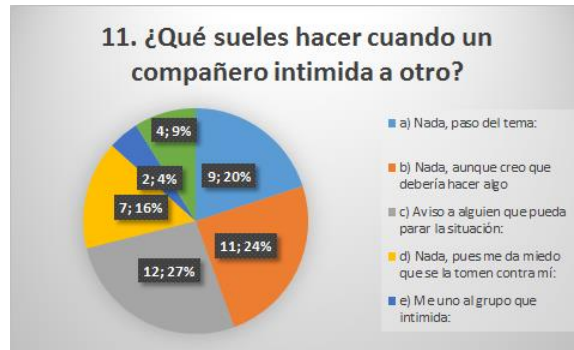
Por la cercanía con el lugar de los hechos, los profesores por su condición de superioridad y respeto terminan siendo los pacificadores en este tipo conflictos (60%), también se da que otros compañeros entran a detener la agresión, (27%), pero muchas veces las agresiones así sean verbales no las detiene nadie, allí es donde se perpetua este tipo de hostigamiento.

Pregunta 10



El 69% es un hecho aceptable, pero no es un indicador significativo, pues existe una sumatoria (2%, más 18% y 7%) de potencialidad negativa

Pregunta 11



En esta pregunta existe una polarización acentuada, el mayor porcentaje 27% afirma que interfiere para cesar el hostigamiento, otros tienen algún sentido de conciencia, pero terminan siendo pasivos (24%) y un porcentaje representativo (20%) sostiene que no harían nada.

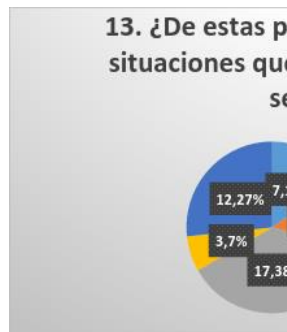
Pregunta 12

(36%) sigue siendo los agresores para escolar, pero de hostigamiento se



El aula de clase es el lugar escogido por perpetrar su acoso, de acuerdo a ese 22%, el da en cualquier parte.

Pregunta 13



Según este 38%, las víctimas confían más en otros compañeros, que en otras entidades, pero lo que más relevancia tiene es que un 15% prefiere el silencio, lo que recrudece el conflicto al no hacerse visible.

Testimonios (Estudio De Caso: Johnier Camilo Sinisterra)

Socialización del caso de acoso escolar Johnier Camilo Sinisterra de noveno (9) grado

El presente caso sucedió en el periodo electivo 2015 en una Institución Educativa pública de la ciudad de Palmira. La siguiente entrevista fue concedida por la madre del alumno a su entera voluntad. Ella puso de manifiesto que no le gustaba hablar del tema, pero que iba a hacer una excepción porque su deseo era sentar un precedente con el caso de su hijo.

Pre Evento

Investigador monografía: Antes que nada, quisiera que comentara acerca de su hijo, que perfil tiene él, o como era él antes de ser víctima del hostigamiento escolar al que fue sometido?

Madre de la Víctima: Johnier era un niño normal, más vale callado, más bien de seleccionar amigos, porque nuestra familia son muchos primos, entonces él se ha criado más con familiares que con amiguitos, vivimos en un conjunto, y ahí tiene unos cuantos, pero como le digo, ha sido un niño normal, que le gustan los videojuegos, el fútbol, digamos que los amiguitos de él, son como él, o sea que no tiene pues amigos que hagan cosas diferentes, algo así...

Investigador monografía: Como era la relación de su hijo con los compañeros del salón? ¿Que comentaba él de su instancia en el colegio con sus compañeritos?

Madre de la Víctima: Desde un principio mi hijo siempre que llegaba a casa me manifestaba que sus compañeros eran muy cansones. Había días que Johnier llegaba literalmente angustiado, por lo regular eran más las quejas por otros compañeritos, que comentarios agradables, igual solo tenía dos o tres amigos que la pegaban bien con él, el comentario general era que mi hijo era muy "picado".

Investigador monografía: Que notó ud en su comportamiento, como empezó a sospechar que a su hijo mayor, le estaban intimidando en la escuela?

Madre de la Víctima: eh...el niño mostraba pereza para ir a estudiar...empezó como a dejar entrever que ese colegio no era para él...pero pues la verdad, no ahondábamos mucho en el tema, mi esposo si me dijo que notaba a Johnier como raro...pero pues como el niño es callado, es difícil abordarlo, el sufre de "rinitis alérgica", entonces a veces, decía...me pica mucho la nariz...hoy no puedo ir a estudiar, y se encerraba, y lo regañábamos, porque a nosotros (a mi esposo y a mi) no nos gusta que ellos falten a estudiar, pero muchas veces él se quedó...y lo más curioso, es que él estudiaba en la tarde, y entonces faltaba por la cuestión de su enfermedad, pero como a la hora, ya se ponía bien, y como si nada...entonces yo peleaba con él por eso, porque le decía yo que no fuera flojo y que su obligación era estudiar...pero pues yo no tenía conocimiento pleno de lo que estaba ocurriendo con él en su colegio.

Investigador monografía: Bien, pero supongo que con el correr de los días él iba comentando cosas, alguna queja, algún comentario que le fuera dando a uds una señal de alerta por parte de él?

Madre de la Víctima: cuando comenzó este año lectivo, la queja de mi hijo era por los apodosos y las burlas por su manera de ser callada e independiente, o por su supuesto engreimiento, ahora que me pregunta, me acuerdo que si se presentaron algunas manifestaciones de maltrato físico, cuando les tocaba educación física, y más particularmente cuando los ponían a jugar fútbol... el llegaba cojeando a veces, o nos mostraba laceraciones, cosas así, el problema es que le encanta este deporte, y lo hace muy bien, entonces no nos preocupábamos pues tanto, sin embargo, una vez

llego tan maltratado que con mi esposo, decidimos ir el sábado a hablar con el coordinador de deportes, para comentarle, pero el dijo que no..que eso era normal, que el futbol era un deporte de contacto..Pero si claro, el niño antes de la agresión física que dio lugar al incidente, ya comentaba cositas... que lo hostigaban con amenazas, que le pedían plata para los recreos, que le decían algunos, que de que se las picaba... lo que pasa es que nosotros..mi esposo y yo, no somos personas de pelea, ni de ir a alegar con nadie, digamos tenemos otra manera de ver la vida, y pues no dimensionábamos lo que estaba sucediendo...y mucho menos lo que iba a suceder con después, nosotros sus papás somos aun jóvenes, pero lejos uno de imaginarse que este tipo de cosas puedan suceder, o pasarle a uno...

Investigador monografía: Pero uds como padres, no llegaron a poner la queja ante los profesores o directivos de la institución?

Madre de la Víctima: La verdad me preocupaba, pero fui pocas veces, pensé que era solo de muchachos indisciplinados y que mi hijo debía de aprender a defenderse. Como le digo, nosotros (sus papás), somos gente de otro talante, no sé si me entienda, Johnier es un joven que no se mete con nadie, además el venia de estudiar en un Colegio Privado, y pues..no supo cómo manejar la situación, y pues nosotros tampoco, uno por más que le digan, no alcanza a imaginarse desenlaces así tan dramáticos, yo iba a las reuniones bimestrales, y veía a esos niños, por ahí molestando, pero nada sospechoso

Durante El Evento

Investigador monografía: Estos cambios conductuales en su hijo, fueron tornándose más preocupantes, más delicados, que dice ud?

Madre de la Víctima: si, comencé a notar que mi hijo se encerraba en su cuarto, no quería casi salir de la casa con sus amigos o familiares. Incluso hubo una señal de alerta, que yo se la comenté a mi esposo, yo le dije...mirá que Johnier...ya no quiere jugar futbol, y era extraño porque eso es lo de él, entonces eso fue como un...como le digo yo, como un campanazo de alerta, el problema era que él se molestaba cuando queríamos ahondar más en el tema, entonces, digamos, nos bloqueaba, y quedábamos como sin saber...que estaba pasando. Lo otro es que mi esposo, el trabaja en un Ingenio, o sea que lo que es reuniones y todo lo del Colegio, me tocaba a mí, y pues las madres de los compañeras, son personas que yo notaba eran como malgeniadas, o de esas mujeres como desafiantes, y pues no sentía confianza, de preguntarles nada...si me entiende

Investigador monografía: Pero hubo evidencias de que su hijo estaba siendo hostigado, pudo detectar algo concreto?

Madre de la Víctima: Pues evidencias como tal físicas no, excepto lo que le comenté de las laceraciones en sus piernas cuando jugaba futbol, pero el sí decía, que más que todo le decían cosas...que había un grupito que le decían groserías, o que se burlaban de él, por el pelo...cosas así.

Post- Evento

Investigador monografía: Que sucedió puntualmente el día de la agresión física, que desencadenó todo este drama que estamos analizando

Madre de la Víctima: Bueno ese día, lo que pasó fue que como Johnier siempre llegaba diariamente del colegio a las 6:45 pm, máximo a las 7:00 Pm, ya estaba en la casa, me preocupé porque no llegaba, le comenté a mi esposo que ya se había pasado la hora en que debía estar en la casa, él dijo “no pues será que se quedó molestando en la calle con los muchachos, le dije no, es raro que él nunca se queda hasta esta hora, además últimamente no merodea ni en la calle, entonces decidimos irnos para el colegio averiguar qué era lo que pasaba, cuando llegué , afuera del colegio había algunos alumnos, unos pocos que me conocían se nos acercaron diciéndonos que a Johnier lo habían golpeado unos muchachos del salón y que había caído al suelo y se había golpeado la cabeza con el andén y estaba sangrando...Yo entre en pánico...no coordinaba nada...rompí en llanto....mi esposo igual se puso mal, y angustiados preguntábamos que para donde se lo habían llevado , me dijeron unos padres de familia que estaban allí, habían llamado a la ambulancia para llevarlo al hospital y si, cuando llegamos a la Palma Real, preguntando por él, yo angustiada no dejaba de llorar, mi marido averiguando por el doctor que lo había atendido, el médico le dijo lo habían golpeado, se le veía golpes en el cuerpo y al parecer al caer se golpeó fuerte con una piedra y le había comprometido el cráneo. Que debían de practicarle una cirugía urgente...eso fue horrible, yo rezaba...llamaba por celular...mi esposo quiso devolverse al colegio a buscar a los victimarios, pero un hermano mío, se opuso...le dijo hermano, cálmese, piense en el niño, a esta hora no va a encontrar nadie ahí...preocupémonos ahora por Johnier...

Investigador monografía: Que pasó al otro día, como manejaron el asunto, después de este delicado acontecimiento para ud, para el niño, para su familia entera?

Madre de la Víctima: Al día siguiente, nos presentamos al colegio, para hablar con el rector y comentarle el caso...yo estaba muy mal, tenía rabia, les amenacé sino me decían los nombres de los agresores...porque al principio, ellos (El Rector, el Coordinador y la Psicóloga...la Dra. Londoño), no querían decir quien había sido... fui grosera lo reconozco, pero yo estaba desesperada, mi niño estaba casi al otro lado del colegio en Cuidados Intermedios en una Clínica recluso, y los agresores por ahí, muy campantes...mi esposo estaba más calmado, pero porque él es más tranquilo, pero igual presionamos para que citaran a los padres de familia y a los alumnos que habían estado involucrados.. No todos pudieron ser localizados ese día, solo tres, pero los que le pegaron y lo agredieron fueron 5 entre todos...le cayeron en gavilla, nos contó un joven de 10º.. los demás agresores aventaron a los otros, pero solo hasta el otro día, fue que hubo una reunión urgente y dramática, porque tanto mi esposo como yo...queríamos justicia inmediata...queríamos que los metieran presos, cuando estaban todos juntos les reclamábamos airadamente por sus hechos...ellos se sentían vergüenza, impotencia, se les notaba pues que la estaban pasando mal...pero solo logramos que fueran suspendidos por un tiempo...eso fue lo que nos desobligó y fue cuando tomamos la decisión de sacarlo del colegio.

Investigador monografía Como ha sido el proceso desde entonces?

Después de salir gracias a Dios con éxito de la operación, y con los cuidados recomendados por el médico, hemos tenido que llevarlo al psicólogo porque ha estado muy nervioso, se siente inseguro, y casi no duerme pensando en lo que le paso porque muchas veces que ha podido dormir se suena y dice que tiene mucho miedo que le vuelva a pasar, que por lo pronto no quiere ir al colegio, o por lo menos a esta institución. El proceso sigue pero con mi esposo decidimos sacarlo del colegio mientras se recupera.

A los compañeros involucrados en esto, los suspendieron y les llevan un seguimiento junto con los padres de familia o acudientes de cada uno de ellos, y comprometiéndolos a unas charlas en el colegio de convivencia con unos psicólogos que tiene la institución.

Resultados y discusión

Los hallazgos encontrados en el desarrollo de esta investigación confirman una realidad que hoy en día se hace inocultable, y es el nivel de intolerancia social en el marco de un contexto académico y la alteración manifiesta de los códigos de convivencia en los claustros educativos de los establecimientos públicos de las ciudades.

Si el devenir de esta nación, está fundamentado en estas comunidades, el futuro no es para Colombia no es nada esperanzador, el asunto, es que el tema ha ido tomando una fuerza progresiva cuya complejidad no admite dilación alguna.

Podría decirse incluso, ya con evidencias objetivas, que esta contingencia tiene en la actualidad unas magnitudes que sobrepasan lo estrictamente normativo o académico. Es una problemática cultural, porque el “matoneo” que se vivencia no obedece a un patrón definido, sino que es multipartita, se hace “bullying”, por callar, por hablar, por defender un credo, un equipo de futbol, por pintarse, por no hacerlo, por el sexo, por los olores, por el físico, por la inteligencia, por la identidad con un género musical, prácticamente por todo.

La experiencia acaecida en esta Institución pública, con estos jóvenes, acentúa un enorme interrogante al mediano y largo plazo.

Conclusiones

El trabajo de campo llevado a cabo con una muestra poblacional de 45 estudiantes con un rango etario de 13-17 años, en la Institución Educativa palmirana, de los grados 9º a 11º, arrojaron resultados muy significativos, en resumen se puede decir que en este colegio, se presentan casos de matoneo, en todos sus tipos; agresiones físicas, agresiones verbales (las más comunes), agresiones psicológicas, y de exclusión social. Un 64% de los encuestados han manifestado haber sufrido algún tipo de intimidación, otro porcentaje representativo da por sentado, que el matoneo es una práctica habitual en esta institución, que se da por lo regular en el salón de clase, con una frecuencia recurrente, que por lo regular en casos extremos, o cuando el

evento se hace muy notorio, es “detenido por los profesores”, la encuesta también puso de manifiesto, que las víctimas prefieren el silencio o socializar su experiencia con otros compañeros, en vez de dialogarlo con sus padres o la psicóloga del Colegio. Es de destacar que el “acoso escolar” lo realizan grupos pequeños y mixtos, contrario a la creencia de la gente, que identifica este tipo de actos intimidatorios al género masculino. No obstante, el hallazgo más significativo del trabajo de campo, fue el confirmar que uno de los factores de impunidad del hostigamiento, es que hay mucha indiferencia por parte del estudiantado, hay una evidente “complicidad”, ya sea por miedo o por la personalidad de cada quien.

Concerniente al caso del acoso escolar, experimentado por el joven Sinisterra, hay que decir que esta clase de comportamientos son absolutamente injustificados, no puede ser posible que un grupo de jóvenes que supuestamente viven en hogares normales, puedan ponerse de acuerdo, para agredir físicamente a otro, hasta casi “quitarle la vida”, simplemente porque se destaca en algún deporte, o porque no se “presta para sus bromas pesadas”, o porque se peina diferente, o es más atractivo para sus compañeras. Es obvio también, como lo reconociera la madre de este joven, que una cuota alta de responsabilidad la tienen ella y su esposo, por no haber indagado con mayor profundidad sobre las señales que percibían de su hijo.

El acoso escolar es un fenómeno que siempre ha existido pero actualmente ha adquirido gran importancia, es a la conclusión que los expertos e investigadores de este fenómeno han llegado, teniendo como fundamento para esta aseveración, el papel mediático de la comunicación y la tecnología; por la agilidad de la noticia, que hace que la gente se entere en tiempo real de los eventos, y por la posibilidad de utilizar un dispositivo para “facilitar” el hostigamiento.

Literatura citada

Blaya, C., & Rey Alamillo, R. (2005). *Clima y violencia escolar: un estudio comparativo entre España y Francia*. Revista de Educación.

Ceapa-Confederación Española de asociaciones de padres. (2013). *Acoso escolar: guía para padres y madres*. Madrid: Asociación Vagabundo.

Dato, E. (2007). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria 1999-2006*. Madrid.

Díaz-Aguado, M. (2006). *Acoso entre escolares una guía para ayudar a la familia y a la escuela*.

MinEducación. (2012). *Informe Especial. Colombia es uno de los países con mayores cifras de 'matoneo'*.

Monclus Estella, A. (2006). *Violencia escolar: actuaciones y propuesta a nivel internacional*. Barcelona: Davinci Continental.

Olweus, D. (1998). *Acoso escolar: que debemos saber y que podemos hacer*. Madrid: Ediciones Morata.